

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 43
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

Boyscout

Dennis Smith (Argentina)

Teatro de actrices y actores: 2 Actores
Edad de público sugerida: 12+

PERSONAJES
BOYSCOUT
MR.CAMPLEADER
2 MUSICSCOUTS

ESCENA 1

*Un bosque de sogas que cuelgan del cielo. Es un rectángulo grande.
Fuera del rectángulo, dos músicos, vestidos de Scouts, modernos, los
MUSICSCOUTS.
Se oyen sonidos de bosque, de noche.
Se huele el bosque.
Entra BOYSCOUT, adulto, lleva zapatillas camufladas, buzo verde con
capucha y bermudas verdes militares.
Se para delante de los MUSICSCOUTS.*

BOYSCOUT

Año 2012. La fui a ver a Gaby, mi psicóloga. La fui a ver porque estaba con muchas cosas en la cabeza, y si bien habíamos discontinuado nuestros encuentros, la puerta estaba abierta así que la llame y combinamos. Me senté y le conté lo orgulloso que estaba de mi mismo. Las semanas previas había sido expuesto a infinita cantidad de presiones e incluso a escarnio publico. Pero lo soporte y sonreí y respire y puse en perspectiva. Acepte y seguí funcionando, parafraseándola, podría decir que “incorpore a mi psique tamañas experiencias en forma constructiva”.

Gaby saco un lápiz rojo. Me pregunto que veía, y le respondí: un lápiz rojo. Empezó a llevarlo de una esquina a la otra, pidiéndome que fijase la vista en la punta.

Me paso lo que a Alicia. Solo que, en vez de maravillas, medio que caí en medio de la mierda...

(Entra música)

Tres palabras apuntalaron el viaje sin fondo.

Tres palabras.

Y al vacío.

El BOYSCOUT saca una soga de su buzo. Está armado un NUDO DE LA HORCA. La mira, piensa. Un instante. Se la lleva al cuello, dejando el nudo por delante, ajustándosela un poco.

Mira el bosque, a su lado, piensa, y repentinamente ingresa. Se para en el centro, de espalda a público. Gira el nudo de la soga hacia atrás, y estira.

Fin de música.

Cae desmayado.

VOLVER

*Yo adivino el parpadeo
de las luces que a lo lejos
van marcando mi retorno.*

*Son las mismas que alumbraron
con sus pálidos reflejos
hondas horas de dolor.*

*Y aunque no quise el regreso
siempre se vuelve
al primer amor.*

*La vieja calle
donde el eco dijo
tuya es mi vida
tuyo es mi querer.*

*Bajo el burlón
mirar de las estrellas
que con indiferencia
hoy me ven volver.*

*Volver
con la frente marchita
las nieves del tiempo
pudrieron mi sien.*

Sentir

*que es un soplo la vida
que veinte años no es nada
que febril la mirada
errante en las sombras
te busca y te nombra.*

*Vivir
con el alma aferrada
a un dulce recuerdo
que lloro otra vez.*

ESCENA 2

Suena corneta. Entra MR. CAMPLEADER. Usa anteojos espejados, y sombrero de 4 pozos. Usa bermudas y remera de camuflaje militar, al igual que sus botas de calzado. Al asentarse, asusta al BOYSCOUT.

Mr. CampLeader:
Un Scout es alegre y cordial, ama la naturaleza y en ella descubre a Dios.

MR. CAMPLEADER se va corriendo, como un recuerdo. BOYSCOUT lo sigue, pero se le escapa. Intenta encontrar una salida, pero no puede. Se saca el nudo.

BOYSCOUT

Un día, no sé, como que alguien me hizo un agujero, me taladró la cabeza y se me quedó abierto... y desde entonces es como que... no sé... que se me sale todo por ahí... No metafóricamente, no, no... de verdad... hay un agujero, y se me escapa todo por ahí... A los doce años... estaba en el galpón, el cielo estaba raro, como medio violeta, medio rosa, medio azul.... Ya había estrellas, bastantes... el parque era grande y en el galpón estaban los cachorros recién nacidos de mi perra... era casi verano, las clases estaban a punto de terminar, había olor a cachorros recién nacidos... Yo estaba ahí, en la puerta, y me acuerdo perfecto, perfecto... escuché una palabra que se me repitió mil veces entre los huesos del cráneo y sentí un ruido, un crack crack, y me empecé a ver a mí mismo como asomándome por sobre mí mismo, sobre el agujerito... y de a poco me fui alejando y empecé a verme a mí mismo desde arriba, como desde las estrellas... sí... desde las estrellas.

*Yo no sé que me han hecho tus ojos
Yo no se si es cariño el que siento,
yo no se si será una pasión,
sólo se que al no verte, una pena
va rondando por mi corazón...
Yo no se que me han hecho tus ojos
que al mirarme me matan de amor,
yo no se que me han hecho tus labios
que al besar mis labios, se olvida el dolor.*

ESCENA 3

BOYSCOUT Año 1993.

Entra MR. CAMPLEADER marchando a su propio ritmo.

BOYSCOUT

Viene a la escuela Mr.CampLeader (*lo señala*). Yo ya tengo la cabeza abierta. Hace un día que me miro a mí mismo desde afuera. Es raro, me miro como desde un satélite. Mr.CampLeader habla entusiasta sobre el nuevo proyecto de la escuela. Los chicos que queramos, podremos ser parte del movimiento scout. *Una experiencia formidable*, dice. Todo el verano viviendo en carpa, en medio de la naturaleza.

Una confraternidad cuyos valores son el respeto, el amor al prójimo, la igualdad y el trabajo en equipo. Todo eso dice, y sonrío tanto que me encandila.

Yo no entiendo mucho y si bien me atrae lo que vende, un poquito no le creo. Quizá un verano fuera de mi casa me suelde el agujero.

Me quedan algunas dudas, así que levanto la mano.

BOYSCOUT

¿Que hace falta para ser un buen scout?

MR.CAMPLEADER

Ser fuerte, valiente y digno de respeto...

El BoyScout se desalienta.

BOYSCOUT

Ah... pero yo de todo eso no tengo nada...

MR. CAMPLEADER

¡No se desanime! Al sumarse a nuestras filas, usted tendrá todo eso y más, mucho más... ¡Ja, ja, ja!

BOYSCOUT

¿En serio?

MR.CAMPLEADER

¿Acaso no ve esas cualidades en mí? Yo era un alfeñique despreciable igual que usted. Y ahora soy lo que ve. Dígame, con confianza, cuando me ve, ¿Qué ve?

BOYSCOUT

A un señor... Alto.

MR.CAMPLEADER

No sea estúpido. Ve a un señor normal, eso ve.

El BoyScout se queda pensando. Levanta los hombros.

BOYSCOUT

... ¿Normal?

MR.CAMPLEADER

Bah... normal... Yo soy más que normal... Hay tres tipos de normalidad... Usted - subnormal. Ese chico de ahí - normal. Yo - supra normal. A usted con esfuerzo lo convertiremos normal. Venga con nosotros: un solo veranito y su vida será otra.

Bailan MR. CAMPLEADER y BOYSCOUT un vals señorial.

Yo no sé qué me han hecho tus ojos (Reprise)

*Tus ojos para mi
son luces de ilusión,
que alumbra la pasión
que albergo para ti.
Tus ojos son destellos
que van reflejando
ternura y amor.
Tus ojos son divinos
y me tienen preso
en su alrededor.
Tus ojos para mí
son el reflejo fiel
de un alma que al querer
querrá con frenesí.
Tus ojos para mí serán
la luz de mi camino
que con fe me guiarán
por un sendero
de esperanzas y esplendor
porque tus ojos son, mi amor!*

ESCENA 4

Mr CAMPLEADER le saca el buzo a BOYSCOUT y descubrimos su camisita de BOYSCOUT de cuando era chico. Le queda un poco apretada. Él se asombra... y de repente descubre algo.

BOYSCOUT

Apareces vos. Estas en un asiento, enfrente mío. La mesa es grande y de madera y debemos ser ciento veinte chicos. El techo es alto y alrededor solo hay barullo. Todos gritan y se hacen amigos. Vos hacés algo muy raro: llenas la copa de agua con gas y agua sin gas, al mismo tiempo. Haces eso y encima te la pasas mirándome. Tenemos trece años, bah, vos trece y yo doce en realidad. Los ojos grandes y la nariz te empieza a crecer. Y estas con cara seria casi todo el tiempo. Tus papás se separaron hace poco, así que creo que eso te hace así. En la mesa hay un montón de scouts sobre excitados, pero creo que los dos nos miramos sin parar con cierta impunidad: nadie nos mira, todavía. Por esas cosas de la vida nos ponen en la misma carpa.

No me acuerdo de qué hablamos en la carpa... De hecho, no me acuerdo mucho de nada. Sí que me mostraste tus manchas de psoriasis, y como te dije que me gustaba Michael Jackson, me regalaste tu álbum figuritas de Moonwalker, la película de Michael. Me contás que no pudiste tocar a nadie hasta los 8 años, porque sufrías de sudoración extrema. Me suena chistoso, pero a vos no. Te levantás la remera y me mostrás la cicatriz de la operación que te dejó apto para empezar a tocar y te salvó de la tortura de tener manos chorreantes. Me contás que a los nueve años te acostumbraste a darle a la mano a tu hermana, que antes te agarraba de la muñeca.

Aceptación. Je. De eso se trata, ¿no?...

Entra chiflete por las cuatro esquinas de la carpa, y me decís que hace frío y que mejor me acerque con la bolsa de dormir. Te escucho. Me acerco. Dejamos de hablar, y si bien cierro los ojos, no me duermo. No duermo hasta que te escucho roncar.

*Al otro lado del río
Clavo mi remo en el agua
Llevo tu remo en el mío
Creo que he visto una luz
al otro lado del río
El día le irá pudiendo
poco a poco al frío
Creo que he visto una luz
al otro lado del río*

*Sobre todo creo que
no todo está perdido
Tanta lágrima, tanta lágrima y yo,
soy un vaso vacío
Oigo una voz que me llama
casi un suspiro*

*Rema, rema, rema
Rema, rema, rema*

ESCENA 5

Entra MR. CAMPLEADER al son de una CORNETA, trotando.

MR.CAMPOLEADER

El honor de un Scout es digno de confianza y lealtad. ¿Jura?.

BOYSCOUT

Mmm....

MUSICSCOUTS

¡Sanguchitooooo!

Entra música.

MUSICSCOUTS

Puto, puto, puto, puto (x4) PUTOOOOO

Mr. CAMPLEADER se para en para en medio de la escena y cierra el CANTICO con un ademán. Saca 4 cuerdas de su bolsillo.

BOYSCOUT

Aceptación. Esa es la palabra.

Nos enseñan a hacer nudos. Para los BoyScouts es importantísimo. Nos llevan al kiosco a todos. Hace ya un par de semanas que somos un grupo de scouts con las más diversas tareas. Todavía no se ha corrido la voz con mis señas particulares. Podría decirse que transito levemente invisible. A diferencia del colegio, todavía soy uno más.

El kiosco es un lugar en medio del cerrito. Una especie de claro de bosque... no entiendo porqué le dicen "claro de bosque" si en realidad está todo tapado por las ramas de los árboles de alrededor. Vos me explicás, experto scout que le dicen claro de bosque porque no hay troncos. Creo que te creo.

Yo no pego una con los nudos. Hay muchos: Barrilito, Ocho, Vuelta de Escota, Balles... Balles... Balles algo, en fin... un montón de nudos. Cada uno tiene una función. Algunos más relativos a su nombre y otros cuyo uso y descripción me resultan incomprensibles, como Ballestrinque... eso, Ballestrinque.

Nuestro Campleader está loco, sin dudas. Y es un sádico, ya lo descubrí. Alienta comportamientos misóginos, xenófobos y todos los fobos juntos. Nos enseña a hacer la horca, aparentemente el nudo más estúpido. Nos explica:

MR. CAMPLEADER

(fonomímica)

La Horca forma un nudo deslizante muy fuerte que se mantiene incluso con sacudidas o cargas inesperadas. Se desliza sin deshacerse, pero no siempre fácilmente, por lo que conviene ajustarlo al tamaño requerido. Existen leyendas y supersticiones alrededor del Nudo de la Horca. El nombre revela su uso, y su otro nombre "nudo de Jack Ketch" proviene del notable verdugo y ejecutor. Debe hacerse al menos con un número comprendido entre siete y trece vueltas. El nudo de la HORCA.

BOYSCOUT

A la tarde nos dejan explorar libremente. Nos dividen en equipos de a dos y a nosotros, por compartir carpa, nos toca juntos. Caminamos la tarde entera buscando ramas, haciendo anotaciones. Me seguís contando cosas. Me doy cuenta de que te gusta hablar mucho. Yo no hablo tanto. Una vez la fonoaudióloga me dijo que mi laringe estaba tan alta que por eso producía un sonido tan asqueroso. Así que en lo posible prefiero no hablar... al menos en voz alta. Me gusta más hablar conmigo mismo. Eso sirve, porque de repente aparecen personas como vos y me hablan y les gusta ser escuchados. Escucho, pero no porque quiera escuchar, si no, porque no quiero que me escuchen a mí.

Hace un lindo clima. Los árboles tapan el sol un poco y corre viento. Vos tenés un walkman Sony subacuático a prueba de agua amarillo que te compraron en

Miami y compartimos los auriculares sentados. Me aclarás que los tenés hace poco, que no tiene nada que ver con tus manos sudorosas de la infancia. Hubiera sido un lindo detalle, un detalle colorido: le sudan las manos tanto que tiene que usar un walkman subacuático a prueba de agua. Me contás que sos hijo único y que como tus papás se están separando te regalan todo el tiempo cosas. Yo te envidio un poco y me dan ganas de que mis papás se separen también. No te causa gracia. Sos medio chinchudo me doy cuenta. Escuchamos Michael Jackson y una cosa lleva a la otra y me preguntás, sin que nada lo justifique, si alguna vez le dí un beso a alguien. Con mis laringe alta y mi voz horrible decido no emitir sonido. Solo muevo la cara, de un lado a otro. Y vos me respondés: yo tampoco.

*Al otro lado del río (reprise)
En esta orilla del mundo
lo que no es presa es baldío
Creo que he visto una luz
al otro lado del río*

*Yo muy serio voy remando
muy adentro sonrío
Creo que he visto una luz
al otro lado del río
Sobre todo creo que
no todo está perdido
Tanta lágrima, tanta lágrima y yo,
soy un vaso vacío
Oigo una voz que me llama
casi un suspiro*

*Rema, rema, rema
Rema, rema, rema*

ESCENA 6

Entra MR. CAMPLEADER corriendo. Se detiene frente a la carpa estupefacto. Todo sucede en cámara lenta.

BOYSCOUT

Despertamos y están todos mirándonos. Se ve que el agotamiento de una experiencia semejante hizo que no nos demos cuenta cuando sonó el aviso matinal del desayuno. Tampoco aparentemente escuchamos los gritos de llamada. Ni las palmas frente a la carpa, ni los llamados por nombre y apellido. Nada de nada. Como si algo de otro mundo nos hubiese sumido en el más profundo de los sueños. Está Mr. CampLeader mirándonos. A su alrededor todos nuestros compañeros. Algunos se ríen y otros señalan. Vos estás más despierto y salís al grito de Mr. CampLeader. Yo no reacciono. Me habla y me pide respuesta, pero como no me gusta hablar solo lo escucho y empiezo a vestirme dentro de la bolsa de dormir. Mr. CampLeader te dice que agarres tus cosas. Empezás a meter todo en tu bolso y me pedís que salga de tu bolsa de dormir. Por suerte ya estoy vestido, así que enrrollas el plástico inflado

que tiene escrito tu nombre en una esquina y te vas. Todos siguen a Mr. CampLeader y algunos se dan vuelta y me señalan riéndose.

Mr. CAMPLEADER se va. BOYSCOUT lo sigue, y queda de espaldas. Durante la canción, se retuerce un poco...

Paloma negra

*Ya me canso de llorar y no amanece
Ya no sé si maldecirte o por ti rezar
Tengo miedo de buscarte y de encontrarte
Donde me aseguran mis amigos que te vas
Hay momentos en que quisiera mejor rajarme
Y arrancarme ya los clavos de mi penar
Pero mis ojos se mueren si mirar tus ojos
Y mi cariño con la aurora te vuelve a esperar*

*Y agarraste por tu cuenta la parranda
Paloma negra paloma negra dónde, ¿dónde andarás?
Ya no juegues con mi honra parrandera
Si tus caricias han de ser mías, de nadie mas*

*Y aunque te amo con locura ya no vuelvas
Paloma negra eres la reja de un penar
Quiero ser libre vivir mi vida con quien yo quiera
Dios dame fuerza que me estoy muriendo por irla a
buscar*

Y agarraste por tu cuenta las parrandas

ESCENA 7
BOYSCOUT

Nos llevó la psicopedagoga, porque alguien hizo un dibujo de vos y de mí, como si fuésemos marido y mujer. Lo curioso de todo es que el dibujo no lo hiciste ni vos ni yo... Alguien lo hizo, y los que tuvimos que ir a la psicopedagoga por lo que nos quedó de campamento, fuimos nosotros, como si fuésemos en efecto, marido y mujer. Vos pediste que fuésemos separados, así que cuando vos salías yo entraba.

Y fuimos a la psicopedagoga, y yo nunca llegué a rogarle pero internamente rogaba que no le contase a mis papás, eso era todo lo que hacía... hablarle de cosas, pero sobre todo decirle “no les cuentes, por favor, no les cuentes”.

Un día me pide que le cuente cómo me llevo con mis compañeros y por qué creo que me hicieron ese dibujo. Le respondo. Me parece una vieja inútil y pelotuda, francamente. Me pregunta si soy delicadito, y me sugiere que sea más fuerte. Le cuento que yo me aguanto todos los juegos, incluso cuando no quiero jugar. Me pide que le cuente cuáles son los juegos. Y entonces le explico los juegos a los que jugamos o mejor dicho, me hacen jugar mientras ella sigue tomando un cafecito en la sala de profesores.

Entra Mr. CAMPLEADER.

Mr. Campleader:
Cuénteme, entonces.

Todo se pone festivo, como si fuese un juego de circo macabro.

BOYSCOUT

Juego Número Uno - consiste en ubicarme (y por ubicarme quiero decir, ser ubicado por otros) en el centro de un grupo de chicos. A mi alrededor se ubican todos y cada uno de mis compañeros. El grupo entonces, empieza a moverse a mi alrededor, frotando sus partes íntimas contra mis partes íntimas. Por supuesto, el número de compañeros en acción excede el máximo de 4 que pueden entrar en contacto con mi cuerpo, así que el sistema de frotación de partes no solo me compromete a mí, si no a ellos entre ellos mismos.

El juego sucede sin previo aviso, generalmente en los descansos, al grito de "Sanguchito". Por supuesto, yo no avalo la práctica. La practica sucede, naturalmente, por sobre mi voluntad, mientras usted toma su cafecito pensando qué me va a decir en nuestro próximo encuentro.

A veces el juego sufre variantes, como ser: que me bajen los pantalones y empiecen a tocarme el pito y el culo, y otras veces, que ellos se bajen también los pantalones y me froten con sus pitos.

Mr. CAMPLEADER, en posición espejada a la del BOYSCOUT.

MR.CAMPLEADER

El Scout sirve sin esperar recompensa^[SEP] y comparte con todos. Es amigo de sus compañeros scout y sabe obedecer ordenes.

Redoble. El bosque se pone más tenebroso. Mr. CAMPLEADER y BOYSCOUT se cruzan corriendo, intercambiando lugares.

BOYSCOUT

Juego Número Dos - Sucede en el micro con el que nos transportamos semana a semana para realizar actividad física. En el campo deportivo no solo estamos nosotros, sino, cientos de adolescentes scout en la misma condición que mis compañeros. Durante el viaje, entonces, las canciones se suceden una tras otra; canciones populares con letras adaptadas creativamente para resaltar mis señas particulares. Estas composiciones se vuelven poco a poco en himnos que en mayor o menor medida, funcionan como banda de sonido de mi actividad deportiva. Son canciones tan pegajosas y de rimas tan fáciles que en pleno entrenamiento, mis compañeros, encantados por el carisma de sus propias composiciones, no tardan en contagiar su entusiasmo al resto de los adolescentes que nos acompañan. Promediando la jornada, un repertorio de canciones exclusivamente compuestas en mi honor, son interpretadas con dudosa afinación por una cantidad indeterminada de adolescentes entusiastas.

Mr. CAMPLEADER se da vuelta y como si dirigiese un coro, ordena el cántico de los MUSICSCOUTS.

MUSICSCOUTS

Puto, puto, puto, puto (x4) PUTOOOOO

Mr. CAMPLEADER y BOYSCOUT caminan hacia el fondo, y se cruzan. Mr. CAMPLEADER se va.

BOYSCOUT

Termino de explicarle los juegos.

Se excusa y como si hiciese falta me aclara que no toma café.

Intenta hacerme sentir bien. Es tan estúpida que me dan ganas de clavarle un lápiz en cada ojo. Me dice huevadas como “sos especial, no sos igual a ellos”. Le pido por favor, no verbalmente, pero tácitamente, y le queda bien claro, que no le cuente a mis padres. A veces tengo ideas delirantes. Como ser, por ejemplo, que se amotinen frente a la puerta de mi casa con pancartas en una especie de manifestación sin precedentes gritando lo que esta imbécil me dice: que yo no soy como ellos.

Soy Pan, Soy Paz, Soy Más

*Yo so-o-oy, yo so-o-oy, yo so-o-oy
soy agua, playa, cielo, casa, planta,
soy mar, Atlántico, viento y América,
soy un montón de cosas santas
mezcladas con cosas humanas
como te explico . . . cosas mundanas.
Fui niño, cuna , teta, techo, manta,
más miedo, cuco, grito, llanto, raza,
después mezclaron las palabras
o se escapaban las miradas
algo pasó . . . no entendí nada.*

Vamos, decime, contame

*todo lo que a vos te está pasando ahora,
porque sino cuando está el alma sola llora
hay que sacarlo todo afuera, como la primavera
nadie quiere que adentro algo se muera
hablar mirándose a los ojos
sacar lo que se puede afuera
para que adentro nazcan cosas nuevas.*

ESCENA 8

Fuera del bosque, el BOYSCOUT.

BOYSCOUT

Año 2012. Voy a verla a Gaby, mi psicóloga, a quien no veo hace mucho, y le hablo de vos. Entonces agarra un lápiz y me dice que mire la punta. Y lo empieza a mover, y me pregunta, cuando para: “¿qué vino?”. Le cuento:

Estoy sentado sobre un camello. No en cualquier parte, sobre una de las jorobas. Adelante está Michael Jackson, sentado, naturalmente, sobre la otra joroba. Le digo: Es uno de los primeros recuerdos que tengo de la vida. Anota. Vuelve a mover el lápiz, lo sigo con la mirada. “¿Qué ves?...” Le digo y anota. Así muchas veces. Paramos, de a poco se me va agobiando el pecho. Ordenamos cronológicamente lo que vino. Retomamos el primer evento, y anotamos lo que viene, del inconsciente, supongo.

Gaby me pregunta por qué no le conté a nadie. Usa palabras como “contención”. Me pregunta cómo siento que se vio afectada mi personalidad. Le cuento que a los seis años iba caminando por la calle, volviendo del kiosco con mi hermano. De chicos teníamos una relación difícil. Mientras caminamos me pregunta por mi novela favorita, Topacio. Me pregunta quién me gusta. Le respondo que nadie. Me pregunta: ¿si fueses mujer, quién te gustaría? Le respondo entonces que Carlos Mata, el galán. Los días pasan y me enteró que se lo cuenta a mi papá.

Gaby me pregunta cosas. No sé qué responder. El lápiz multiuso sigue yendo de una esquina a otra y después anota. Tengo 7 años, estoy en un departamento. Todo es levemente borroso porque siempre fui de acostarme temprano. Escucho por entre las puertas, el bochorno de una reunión de grandes. Mis tíos, mis abuelos, mis padres. Uno de mis tíos habla de mí. Y verbaliza lo que nadie verbaliza en toda la familia. Verbaliza su preocupación por mis señas particulares. Lo escucho y me voy a dormir.

Me acuerdo de una vez, en el galpón. Los cachorros recién nacidos de mi perra. Era verano, el cielo medio violeta, medio azul, medio naranja y medio celeste. Me acuerdo que le conté a una prima mía algo que no debía contar. Me acuerdo que mi mamá se enojó, y me dijo que se lo conté porque era puto. Ahí se me rompió la cabeza. Se me hizo crack crack y me empecé a ver desde afuera, Gaby, todo el tiempo. Mi mamá vino y me pidió disculpas, y yo la disculpé por supuesto, pero lo que se me rompió en la cabeza no se me volvió a pegar nunca más.

Y me acuerdo de mi papá. Mi papá enojado. Enojado con mi hermano por hacerme la pregunta de Carlos Mata. Me acuerdo de mi papá, que esa vez me sentó y mientras yo lloraba me dijo: “vos tenés que ser lo que quieras ser”.

Tres palabras me vienen a la cabeza... Aceptación, concreción y rechazo.

Soy Pan, Soy Paz, Soy Más (Reprise)

*Soy, pan, soy paz, sos más, soy el que está por acá
no quiero más de lo que me puedas dar, uuuuuuh
hoy se te da, hoy se te quita,
igual que con la margarita . . . igual al mar,
igual la vida, la vida, la vida, la vida . . .*

Vamos, decime, contame

*todo lo que a vos te está pasando ahora,
porque sino cuando está el alma sola llora
hay que sacarlo todo afuera, como la primavera
nadie quiere que adentro algo se muera
hablar mirándose a los ojos*

*sacar lo que se puede afuera
para que adentro nazcan cosas nuevas.*

ESCENA 9

Suena poco a poco más a una batalla. El Redoblante suena compenetrado. Mr. CAMPLEADER se saca por única vez, sus anteojos.

Mr. CAMPLEADER

Jovencito, este es el momento. Ingresando a esta institución usted será parte de un orden superior. Al obedecer la Ley Scout usted se convertirá en un ciudadano respetable y de alto valor. Usted será normal.

BOYSCOUT

De entender, de eso se trata. O de aceptar. Quizá entender desde el corpus vulnerado no sea la solución, y haya que aceptar y observar desde afuera, desde otra cabeza.

De reprocesar, de eso se trata. Busqué la palabra en mi mente. Gaby me la dijo ochenta veces, pero por esas cosas del destino, se me borra, una y otra vez, se me borra. Re-procesar. Hacer que las cosas que viste y sentiste y archivaste de una forma se procesen, sean vistas, sean sentidas y archivas de otra forma. Es medio mágico. Es creer o reventar.

Reproceso. Reproceso una vez que iba caminando por la calle, saliendo del colegio, con la mochila en la espalda... Yo trece años, abusado verbal y psicológicamente por una horda de adolescentes repelotudos, que después serán adultos más pelotudos y “todas sus maldades, señalamientos y forradas me hicieron más fuerte y ahora ustedes siguen siendo los mismos repelotudos de siempre”. “¡No!” Gaby me dice no, no le parece una buena forma de reprocesar. Es verdad, muy negativo, muy negativo.

Reproceso, entonces. Voy caminando, me grita uno. Me asusto, me grita “¡eh!”. Me doy vuelta. Espero. Lo miro: es de cuarto. Me mira: “Tenés algo pegado en la mochila”. La doy vuelta, la miro. Entre avergonzado y agradecido, le sonrío, me doy vuelta, y despego un cartel horrible, sí, lo despego, no lo arranco, porque arrancar tiene una connotación más belicosa, más virulenta... simplemente lo despego y camino, en dirección opuesta al chico de cuarto. Leo el cartel. No importa lo que dice, porque es algo que me dicen a diario. No lloro ni mucho menos. Reproceso, Gaby, reproceso: por esa época debí haber dejado de llorar. Simplemente lo miro y potencio mis razonamientos paranoicos: veo pintadas en la casa de enfrente de casa... bah, en la de enfrente no porque tiene ligustrina, pero la que está en diagonal, sí, en diagonal. De repente todo se vuelve cinematográfico y me imagino hordas de adolescentes pelotudos agitando, sí, agitando, porque agitar tiene una connotación belicosa, virulenta, agitando carteles que dicen lo que me dicen todos los días, frene a mi casa. También veo algunas antorchas, sí, falta la letra escarlata y estoy frito. Después pienso, reproceso, Gaby, reproceso, la LETRA ESCARLATA... Eso explica todo, que sepa qué es la letra escarlata a los trece años explica porqué la llevo puesta.

La letra escarlata, llevo puesta, Gaby. Y me río, porque la letra escarlata pesa, pero me parece que también es un escudo.

MUSICSCOUTS

Puto, puto, puto, puto (x4)

MUSICSCOUTS & BOYSCOUT

Puto, puto, puto, puto (x4) PUTOOOOO

ESCENA 10

Ellos saben como abrir la carpa desde afuera. Lo hacen. Me sacan a la noche y me dicen que cierre el pico si no quiero que me rompan los dientes. Me arrastran agarrándome del pelo y de los brazos. Me dicen “ahora vas a ver lo que es el germany”... Me acuerdo que todo el día se la pasaron diciendo “se viene el germany”. Mientras vamos subiendo el cerrito ya tengo toda la espalda rallada y me di tantos golpes que no me importa el germany ni nada... quiero que me dejen quieto en algún lugar. Me dejan bien claro otra vez que no grite porque si no me quedo sin dientes, y como les creo prefiero no gritar y ver qué me depara el destino scout. Me preguntan si sé lo que es el “germany” y les digo que no... Me dicen entonces mientras me raspo con las ramas secas del cerrito “ponés un panqueque y arriba jamón... otro panqueque y arriba mayonesa, otro panqueque y arriba palmitos... así hasta hacer una torre de panqueques y todas las mierdas que sobran en la heladera”...

No entiendo muy bien qué viene a ser el germany, pero mientras me llevaban, entre dormido por la hora y adormecido por los golpes y el miedo, como si fuese una epifanía, me voy dando cuenta qué es lo que tengo que hacer cuando pase todo. De a ratos me patean y me escupen y ahí de a poco voy entendiendo de qué va el germany. Llegamos al kiosco en medio del cerrito y ahí te veo a vos, parado, mirando todo. Me doy cuenta de que no querés estar ahí, y por dentro te agradezco porque al menos vos no me haces nada. Entonces mientras me patean y me vuelven a patear y me escupen, el germany empieza a suceder. Es algo bastante asqueroso. Termino empapado y pegoteado. No lloro Gaby, perdón. Me duele tanto todo que ya ni lloro.

Me cantan, entonces, cuando terminan el germany, la canción de Xuxa adaptada especialmente para mis señas particulares. Entonces mientras voy perdiendo noción de donde estoy y de lo que me están haciendo, veo bien claro, bien claro, que es lo que tengo que hacer cuando se termine todo.

Gracias a la vida

Gracias a la vida que me ha dado tanto

Me dio dos luceros que cuando los abro

Perfecto distingo lo negro del blanco

Y en el alto cielo su fondo estrellado

Y en las multitudes el hombre que yo amo

Gracias a la vida que me ha dado tanto

Me dio el corazón que agita su marco

Cuando miro el fruto del cerebro humano

Cuando miro el bueno tan lejos del malo

Cuando miro el fondo de tus ojos claros

ESCENA 11

La música sigue sonando.

BOYSCOUT

Se terminó. Vos te moriste, yo también. Vos a los trece y yo ahora, recién. Un día te conocí, nos hicimos amigos. Te hiciste mi amigo en un mundo lleno de enemigos. Me mostraste tus manchas de psoriasis, me mostraste tu cicatriz antitranspirante. Dormimos juntos, me morí. Me morí porque te maté, en mi corazón y en el tuyo, te maté, perdón. Te pegué un tiro en el corazón, te maté y después, me maté yo... pero los dos ya estábamos muertos, vos de vergüenza y yo de desconsuelo. Vos de vergüenza porque todos sabían que me querías, y no hay nada más feo que sentir vergüenza de querer a alguien y que ese alguien querido se entere de esa vergüenza. De eso me mataste vos, de desconsuelo.

Yo te maté y no sé de quién es la culpa, si es mía o es tuya o es de ellos o es de Dios que nos hizo a todos tan distintos, pero de todo lo distintos que somos todos, a ellos los hizo menos distintos entre sí y a mí, el más distinto de todos.

Los dormí de noche. A todos y cada uno de mis compañeros. Cada vez que me dieron ganas de arrepentirme, me acordé de cada cosa estúpida que hicieron. Entonces los dormí, uno a uno. Aprendí que hay que dejar 30 minutos que hagan efecto las drogas. Esperé y en orden marcial, fui tirando un chorrito de nafta a las esquinas de cada carpita. Siguiendo el mismo orden les fui prendiendo un fosforo a cada una. Estaban todos bien dormidos. No se dio cuenta nadie de nada. Ni yo me di cuenta.

Después me fui a tu nueva carpa, la que te dieron cuando nos separaron, y abrí el cierre como me enseñaste. Estabas durmiendo y no te enterabas de nada. Te miré un rato y me dieron ganas de despertarte, para decirte de vuelta lo que te dije la última vez que te vi, a ver si esta vez cambiaba algo, pero no lo hice. Te miré un rato más y mientras se te prendía fuego la piel, te lo dije todo, pero calladito.

Gracias a la vida (Reprise)

Gracias a la vida que me ha dado tanto

Me ha dado la risa y me ha dado el llanto

Así yo distingo dicha de quebranto

Los dos materiales que forman mi canto

Y el canto de ustedes que es el mismo canto

Y el canto de todos que es mi propio canto

Gracias a la vida, gracias a la vida

Apagón.

Fin

- CANCIONES

Volver

Carlos Gardel/Lepera

Yo no sé qué me han hecho tus ojos

Francisco Canaro

Al otro lado del río

Jorge Drexler

Paloma Negra

T. Méndez

Soy Pan, soy paz, soy más

Piero

Gracias a la vida

Violeta Parra

- BoBoy Scout fue elegida por el Diario La Nación como una de las 10 mejores obras del 2014.
- PREMIO ARGENTORES como Mejor Texto Musical 2014 (Asociación Argentina de Autores).
- PREMIO HUGO al Teatro Musical.
- PREMIO ATINA 2029 a la Dramaturgia

Todos los derechos reservados.
Buenos Aires (2021)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a: sagituiki70@gmail.com

-
-

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
Buenos Aires. Argentina.

www.celcit.org.ar

correo@celcit.org.ar

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA
(ASSITEJ Argentina)

Web del centro www.atina.org.ar

Contacto del centro info@atina.org.ar

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ

www.rediberoamericana.assitej.net

rediberoamericana@gmail.com

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»

-